

Cuando están con miedo, hambre, cansados o aprendiendo a ser independientes, niñas y niños pueden tener comportamientos retadores.

Las tres C para manejar los comportamientos retadores de niñas y niños.



1. Control: En calma, analizar la situación para comprender por qué la conducta de las niñas o niños nos indispone o es inadecuada.



2. Claridad: Definir las normas de forma clara y anticipada. Decir "pórtate bien" puede ser confuso; será más fácil si les decimos "al gritar interrumpimos; guardemos silencio y sentémonos".



3. Constancia: Las niñas y los niños necesitan que mantengamos las normas de forma constante.

Aunque al establecerlas por primera vez se podría producir una reacción negativa, para interiorizarlas, es necesario ser consistente.